

Tras la cual le fue concedido dicho aumento (12), atendiendo “al mucho trabajo que tenía y los muchos estudiantes que concurrían y los más de ellos pobres os había parecido siendo nos servido, de le aumentar el dicho salario otros diez mil maravedies en cada año que por todo él serán cuarenta mil maravedies, con que enseñase a los pobres de balde y leyese una lección de retórica de más de lo que hasta aquí se había leído”. Ni un solo libro publica nuevo durante su estancia en Alcaraz. La aridez intelectual debió embargarle, si bien no fue infructuosa su estancia en el pueblo natal. En el retiro alcaraceño gestionó una reimpresión de *Los dos libros de las epístolas selectas de Cicerón* (Zaragoza, 1583) con las mismas licencias y censuras que las de 1572, otra de *Las seis comedias de Terencio* con licencia real de 11 de junio de 1583 y erratas de 24 de abril de 1583, obra ésta que sí requería una refección de su traducción previa, conformada sobre el texto de G. Faerno que se aprovechaba del *Codex Bembinus*, y por último, la edición complutense castellana de su *Gramática Latina* (Alcalá, 1583), con licencias, tasa y erratas de abril-junio de 1583. Es decir, los postreros meses de 1583, hasta que se marcha en agosto, debieron de ser de gran actividad para Simón Abril en Alcaraz y en diversos viajes, lo que confirma su descontento en Alcaraz. Ciertamente debía estar preparando su escapada de Alcaraz. En palabras de Morreale: “Los años intermedios dejan entrever por parte de Simón Abril la impaciencia con que soportaba un empleo tan pesado y tan poco retribuído, y por parte del ayuntamiento cierto aprecio en vista de sus méritos como maestro, y bastante longanimidad para sus ausencias, quizá también por la dificultad de hallar quien le sustituyera” (13). Y más todavía acreditan el descontento del humanista alcaraceño sus viajes a Toledo y Madrid para la comisión de sus publicaciones, lo que comportaba infringir el contrato si se hacía sin el debido permiso, y la sospecha de que pudiera estar gestionándose algún otro puesto de trabajo (14). Poco triunfal debió ser la estancia de Abril en su patria chica. Sí, en cambio, para las letras y humanismo, ya que después de años de silencio editorial, irrumpe con nuevas fuerzas en las prensas con la refundición de Terencio y la traducción de la *República*, obras realizadas sin duda en su pueblo. Y hasta aquí la ubicación de Abril en su entorno profesional de dómine y local en Alcaraz.

II

Qué puntos existen de referencia entre Sabuco y Abril, coincidencias pedagógicas, reformismo y arbitrista se pueden comprender fácilmente con la confrontación de los *Apuntamientos* de Abril y el *Coloquio de las cosas que mejoran este mundo y sus repúblicas*, pequeño diálogo de la *Nueva Filosofía* que parecería

(12) Id., *ibId.*, pg. 389-90.

(13) M. Morreale, *op. cit.*, pg. 41-2.

(14) J. Carrascosa, “Hijos ilustres de la provincia”, periódico *Albacete*, 19-VII-1944, quien da noticias de acuerdos municipales en este sentido.